

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

LAS PLAGAS SOCIALES

IX Y ÚLTIMO

EL PROPIETARIO

Nos proponemos terminar hoy la pequeña serie de estos artículos, y creemos la figura del propietario muy oportuno remate para cerrarla. Otros mil tipos principalísimos pudieran ser presentados á la vergüenza, pero sobre que la extensión que necesitaría esto fuera más que del periódico apropiada al libro, nos expondríamos á cansadas repeticiones y haríamos tan insensata la tarea como la del que para demostrar que es de arena el fondo del oceano pretendiese loco enseñarla toda grano por grano.

Todo lo que va dicho de los demás tipos, puede aplicarse al propietario. Toda la infamia de la sociedad puede amontonarse sobre él, porque él es responsable único de todo el mal. Cuando en mitad de la calle veais un mendigo que *importuna* á los transeúntes, un ratero que se escabulle á todo correr con el pañuelo robado, un borracho que escandaliza, un asesino que hiere, un suicida que se mata... cualquiera de esas cosas, en fin, que provocan la indignación del vulgo, tened lástima profunda para el mísero que todos persiguen y mirad con vuestro ódio aquel brillante carruaje que vuela por el empedrado sin que ni la curiosidad logre detenerle: dentro de él veréis al propietario, es decir, veréis á un panzudo y coloradote señor con cara de pascuas, que viene de dar un vistazo en su fábrica; ó á un elegantísimo y bello joven que perfumando el aire con los aromas de su tocado acude á la cita que linda casada le concedió en el sarao la noche antes; ó á un adolescente, tísico y gastado por la orgía perpetua á los quince años... Si, él, cualquiera de éstos es el propietario; el hombre que no trabaja y hace descansar el enorme peso de su felicidad sobre la miseria y la desesperación de los demás hombres. Para él se hacen los trajes de moda, para él filigranan los joyeros las alhajas, para él se construyen coches y se crían buenos caballos, para él se alzan palacios, se escriben novelas, se pintan cuadros... para él y sólo para él se hace lo útil ó agradable.

Y no teniendo él más trabajo que el servirse del de los demás, aun tiene la osadía de repetir muchas veces: «Si no fuera por mí, que *todo lo pago*, ¿de qué modo vivirían los miles de hombres que por mí y para mí trabajan?» Con lo que *vives tú matándonos*,—le replicaría lleno de razón el más torpe de sus esclavos.

Tal vez no sepa el infeliz obrero que la civilización ha realizado grandes inventos á través de los siglos; porque su vida, parecida en esto á la del bruto, es casi la misma hoy que hace mil años: en efecto, el siglo de las luces le tiene á oscuras hasta de día en la mazmorra de su vivienda, y como ayer, hoy su vida es un camino de privaciones y lento martirio. El propietario, en cambio, que por desaburrirse ha leido no sabe dónde que sus abuelos se alumbraron con aceite, viajaron en carro y se atufaron con el brasero, echa de ver que los alfombrados salones de su oriental palacio resplandecen con el foco eléctrico, y que el invierno es abrasado en ellos por la tubería de un calorífero; de oídos sabe además que un gran sabio se rompió los cascos inventando el teléfono para que el escuche á la Patti desde su comedor, y una dulce experiencia le ha hecho observar que puede acostarse en la Estación del Norte y despertar en París habiendo corrido el trayecto en su berlina-cama.

¿Qué méritos hizo tal hombre para así gozar? ¿Cuáles aquel otro para ganarse un mendrugo en un día entero de cruel trabajo?... *El haber nacido*. Lo que Calderon llamaba el delito mayor del hombre; y que al ser mérito ó culpa común puede autorizar esta pregunta en la boca de un desgraciado: *¿no nacieron los demás?* Pero al repetir con el poeta esas palabras, sonó ya la hora en que no se dirijan por la impotencia al fatal destino, sino que como apóstrofe amenazador se arrojen á la faz de la injusticia, con la esperanza en el porvenir de una igualdad que, mal que pese á la sociedad maldita, há pregonado por los ámbitos de la Tierra la ciencia del nuevo derecho, sancionándola con el sello de la posibilidad la ciencia económica.

Es preciso odiar, odiar con el alma entera las instituciones burguesas, que para ensalzar el capitalismo engendran toda suerte de crímenes é iniquidades, haciendo á conciencia de que lo hacen; una viva alegoría de lo que un infierno puede ser; de la vida de la humanidad; es preciso que el hombre, á quien la educación regeneraría, suprima por virtud de leyes tan severas como justas la posibilidad de la infamia; es preciso que no haya ladrones, ni adúlteras, ni prostitutas... que no haya plagas sociales; pero como aunque fuese hacedero suprimir todas sin tocar al propietario, éste, como raíz viva tornaría á engendrarlas con más vigor y abundancia, de ahí que el camino y el trabajo de la redención social se acorten si todos los esfuerzos del Socialismo se dirigen á una para suprimir al propietario; raíz de todos los males.

NUESTRA EMANCIPACION

No hay que esperarla de nadie: ha de ser obrera nuestra.

Ninguna forma de Gobierno burgués por radical que sea puede emancipar á los hombres de trabajo.

Un régimen democrático que esté basado en la propiedad individual de los medios de producción podrá conceder á los ciudadanos los más amplios derechos individuales que se quiera.

Pero tales derechos dejarán de existir así que el trabajador se vea obligado á vender su fuerza de trabajo para poder subsistir.

El malestar de la Humanidad no depende ya de un cambio en lo accesorio: hay que cavar más hondo. Para que desaparezca la explotación del hombre por el hombre hay que estudiar la ley evolutiva del Capitalismo y las antinomias sociales que engendra.

Con la anarquía y el vértigo que el régimen capitalista desarrolla su potencia productiva, es preciso que fijemos toda nuestra atención en el problema que nos deja planteado.

La grande industria va creando en el campo proletario un ejército de reserva cada día más numeroso, el cual no pudiendo encontrar compradores de su fuerza-trabajo, se ve obligado por no morir de hambre á agolparse, á las puertas de las fábricas y ofrecerse á más bajo precio que sus compañeros en ocupación, dando lugar á los explotadores á bajar enormemente los salarios, de suyo ya insuficientes para el mantenimiento de la familia obrera. Pero no para aquí el mal. El perfeccionamiento de la maquinaria moderna viene á desposeer al obrero de su habilidad profesional para convertirlo en simple aditamento ó en vigilador de aquella.

De ahí que el capitalista, siempre atento á sus particulares intereses, ingenie el modo de su plantar al obrero por la mujer y el niño, so pretexto de que le puedan ayudar en *algo*; lo que en el terreno práctico se traduce en una depreciación de su salario, y luego... es echado á la calle.

Lo que el capitalista busca en todo tiempo y lugar, así en pleno régimen monárquico como en pleno régimen republicano, es comprar la mercancía-trabajo lo más barato posible, á fin de poder competir con sus demás colegas, que lo mismo que él, procuran dominar y absorber todos los mercados nacionales y extranjeros

Es pensar en lo imposible querer que los Gobiernos republicanos, así federales como unitarios, pongan puertas y cerrojos á la desmesurada codicia de la clase explotadora.

Atropellados ven sus derechos los obreros franceses y los obreros norteamericanos, por no citar otros, á pesar de estar regidos los primeros por una república unitaria y los segundos por una república federal.

Nada adelantaremos, cambiando el nombre á las diferentes formas de tiranía que hoy día existen en cada una de las diferentes naciones que cubren el planeta. Y, pues, ya que todas son malas es preciso que las desechemos á todas, por no responder á las aspiraciones y necesidades de los obreros.

Hoy todavía el pueblo anda por tortuosas encrucijadas, unas veces engañados por falaces promesas de unos cuantos farsantes, que solo de vez en cuando se acuerdan de su malestar, y otros dando traspies con grave exposición de sus vidas por creer que, en un momento dado, la sociedad puede cambiarse de arriba abajo.

¿Qué camino seguir, pues, para llegar pronto y con seguridad al vetusto castillo burgués y empezar enseguida su demolición?

Uno existe: el que ha recorrido y recorre sin cesar el Partido Socialista Obrero; allí entrando en un Parlamento, acá escalando una Diputación y acullá invadiendo un Municipio, todo ello sin ruido ni algarada, pero con la seguridad de alcanzar en plazo no lejano una completa victoria, victoria que ha de redundar en beneficio de la Humanidad toda.

Pues si la Democracia Socialista tuviese por objeto el ser un Partido más para favorecer á los suyos no tendría razón de ser. El Partido Obrero viene con la misión de trabajar por y para la causa de la gran familia humana á fin de que cesen de una vez para siempre esos antagonismos que existen entre los explotadores y los explotados, y claro está que desapareciendo las causas, desaparecerán también sus efectos, que son esa infinidad de parásitos que con los nombres de republicanos, liberales, conservadores, etcétera, etcétera, hacen titánicos esfuerzos para mantener eternamente dividida en dos clases la presente organización social.

No es preciso esforzarse mucho para hacer comprender á los trabajadores que pierden lastimosamente el tiempo sirviendo de comparsa á los partidos burgueses, titúlense como se titulen. Nada harán ni pueden hacer por ellos. Solo los obreros trabajando por su causa trabajarán por la de todos.

Aténganse, para terminar, á las palabras que dejó escritas el inolvidable Carlos Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»—S.

El Partido Socialista Obrero se opone á las algaradas y molines por ser contraproducentes á los intereses de los obreros. Condena también energicamente el sistema que predicán los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.

INSTRUCCION PARA EL OBRERO

Salida alguno tanto de su natural indiferencia la clase obrera Palmesana pensó en la instrucción. Hizo bien; cuanto más instruidos sean los trabajadores mejor pueden trabajar por su emancipación.

Dos deberes tienen los trabajadores que cumplir los cuales son de primordial necesidad: mejorar su estado económico é instruirse que es tanto como mejorar intelectual y moralmente.

Lógico y plausible es que los trabajadores consagren una parte de sus esfuerzos á la instrucción. Bien consolidadas las Sociedades de resistencia alcanzarán con ellas mejorar algún tanto su precaria situación lo que les dará bríos y suficientes fuerzas para sostener por sí los necesarios organismos instructivos.

La Federación Local abrió de par en par sus puertas á la instrucción obrera, celebrándose diariamente en su seno clases diurnas y nocturnas en las que la clase trabajadora puede adquirir los más elementales principios de instrucción que son los conocimientos más precisos para la vida.

Desgraciadamente la empresa que hace tiempo acometimos está llena de obstáculos tanto más cuanto que en el nuevo camino tienen los obreros que bastarse así mismos para sostener los elementos instructivos, esperando poco ó nada de los obreros intelectuales. Estos cuando menos podrian auxiliar á sus hermanos con sus luces.

Divorciados casi totalmente los obreros intelectuales de los manuales por recelos completamente injustificados, su auxilio no debe esperarse, y los obreros que supieron redimirse por sí mismos imprimiendo distinta marcha á su organismo instructivo, también deben hacer lo propio para redimirse de la ignorancia, pues con seguridad no hallarán si no por excepción una mano amiga é inteligente dispuesta á alumbrarles y alimentar sus cerebros con el pan de la ciencia.

Hallándose la clase obrera huérfana de medios con que instruirse por defectos del régimen capitalista y por los errores y preocupaciones de los elementos intelectuales solo le resta el recurso de instruirse á sí misma y contando con sus propias fuerzas, no pocos inconvenientes tiene que salvar el obrero para instruirse, pero no hay otro camino puesto que necesita capacitarse para cumplir la noble misión que le está encomendada.

Sí, debe el obrero instruirse. Debe adquirir los conocimientos que le son precisos, debe perfeccionarse en su educación técnica y social puesto que de ello ha de obtener bastantes beneficios poniéndole á la vez en condiciones ventajosas para la lucha que está empeñada entre capital y trabajo

No cabe duda alguna que cuando más instruido es el obrero menos posible es esclazarle y por esta misma razón debe el obrero tener empeño en instruirse y aun despues de penosa jornada de trabajo, bueno es que robando algun tiempo á su habitual descanso se consagre al estudio lo que contribuirá á enriquecer sus conocimientos.

De todo punto sucesario es la instrucción para el obrero; y por esto mismo deben los trabajado-

res fomentar la escuela de la Federación Local asistiendo á ella y enviando sus pequeños para que aprendan á leer y escribir creándose así hombres inteligentes y útiles á la vida del pensamiento y de la acción.

TIRIFILO.

NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido en Bilbao nuestro correligionario Félix Anasagasti.

Por no haber trabajado el 1.º de Mayo fué despedido del taller, sufriendo sin lanzar queja alguna este acto despótico del patrono. Más de 2.000 obreros acudieron á su entierro, verificado civilmente, y en el cementerio el compañero Perezagua pronunció algunas palabras recordando las bellas cualidades del finado.

Reciba la familia del que fué tan buen compañero nuestro más sentido pésame.

El compañero Baltasar Quintanal, de la Agrupación Socialista de Miéres, ha fallecido.

Fué uno de los primeros en luchar en dicha población por las ideas socialistas y por la unión de los trabajadores.

Nos asociamos al pesar que por la pérdida de tan buen correligionario han experimentado sus parientes y los compañeros de dicha Agrupación.

GEMIDOS PROLETARIOS

Hubo un Judas que vendió á su maestro por treinta dineros y ahora existe otro que no se llama Judas y que no vende á nadie sino que se vende á él por sola una copa de palo ó anisado; se llama dicho sujeto Antonio Tomás (a) Inguero y está encargado de la fábrica de curtidos de D. Jaime Morey. Antes de ser encargado decía pestes de éstos y estaba en contra de los alcahuetes; pero como suele decirse del dicho al hecho hay un gran trecho.

El otro día pasó orden á dos operarios que se buscasen trabajo, pero que si no lo hallaban que podrían seguir trabajando, como así lo hicieron. Mas á uno de los dos, que sin duda no le habia obsequiado con algún brebaje, le dijo en seco que se extrañaba de que le viera aún en la fábrica, y le despidió. Hemos de añadir que no le despidió por falta de trabajo sino porque dicho compañero se habia cerrado á la banda en no querer gastarse más cuartos en refrigerios á lo que el tal Tomás es tan aficionado; pues el mismo día comenzó á trabajar otro operario que se habia demostrado más espléndido con él.

BIBLIOGRAFÍA

El número 13 de *La Nueva Era* publica las materias contenidas en el siguiente sumario:

Crónica quincenal, por La Redacción.—La ley de los salarios, ¿está bien formulada?, por A. García Quejido.—La prensa socialista, por M.—Socialización de la sociedad, por A. Bebel.—Evolución del Derecho, por B. J. Ormaechea.—La caricatura en la prensa socialista, por J.—El

idealismo de la Historia, por J. Jaurés.—Movimiento social, por J. Sasselli.—Libros, revistas y periódicos, por «Lazarillo».

Hemos recibido un ejemplar de *Els Dos Mestres de Fuster*, comedia en un acto escrita en mallorquín por A. García Rover.

Hemos de confesar ingenuamente que es más de admirar por la sencillez con que está escrita que por el argumento, algo forzoso en nuestro concepto, que en dicha pieza se desarrolla. Mas como quiera que su autor pertenece a nuestra clase, ó sea a la obrera, nos abstenemos de emitir con severidad nuestro juicio, y confiamos poder aplaudir en otra ocasión al autor de *Els Dos Mestres de Fuster*.—S.

Trabajadores: No os dejéis llevar de palabras de relumbrón á que ciertos elementos de criterio exaltado se muestran tan aficionados para entusiasmarse á la clase obrera. Para conseguir el triunfo de la causa de la Humanidad, es preciso que os organicéis en sociedades de resistencia primero y en partido de clase después. Todo lo que se aparte de estos procedimientos podrá balagar y entusiasmar vuestro espíritu, pero no por eso llegareis más pronto á la consecución de vuestro ideal. Nada se logra empleando drogas ó explosivos para acabar con el presente régimen; sólo con convicciones bien arraigadas y una idea clara de lo que debe ser la revolución social, podremos dar al traste con la explotación del hombre por el hombre, sin derramar estérilmente una sola gota de sangre obrera.

DE TODAS PARTES

PALMA

La Sociedad de carpinteros *El Desarrollo del Arte* en Junta general extraordinaria celebrada el día 15 del corriente acordó hacer la petición del aumento de salario.

—Componen el Comité de la sociedad de aserradores los siguientes compañeros:

Guillermo Nicolau, presidente.—Jaime Morda, vice-presidente.—Antonio Llinás, depositario.—Francisco Tomás, contador.—Juan Pascual, Secretario.—Rafael Adrover, vice-secretario.—José Serra, Vocal 1.º—Rafael Abraham, Vocal 2.º—y Rafael Arrom, Vocal 3.º—Pedro Mesquida, Delegado de La Federación.

Dicha Sociedad pertenece á la Federación Local y á la Unión general de Trabajadores y desea ponerse en relaciones con las demás sociedades del mismo gremio.

La correspondencia á nombre de Rafael Adrover, Plaza Mayor, 16.

—La Sociedad de albañiles ha acordado hacer un llamamiento al gremio á fin de reorganizarse debidamente y tratar asuntos de sumo interés.

La reunión tendrá efecto el día 24 del corriente á las siete de la tarde en el Centro Obrero, Plaza Mayor, 16.

—La Sociedad de oficiales barberos ha presentado á la de maestros una petición solicitando que los Domingos y días festivos desde las dos de la tarde sean de descanso para los oficiales.

—La Redacción del OBRERO BALEAR pone á disposición de los aludidos en el escrito «Traidores» una columna para que puedan responder de los cargos que «Un individuo del Comité» les hacía.

—La Junta de Festejos de San Magín para el año 1901 nos participa haber concebido el proyecto de verificar una «Exposición Industrial y de Labores mallorquinas.»

La apertura oficial de la Exposición tendrá efecto á las 19 horas del día 11 del venidero Agosto.

Celebraremos que dicha Junta lleve á cabo tan importante idea, máxime cuando los industriales y fabricantes de esta capital hasta el presente no han sabido salir de la rutina y demostrar al pueblo que sólo sirven para explotar.

—Continúan trabajando en la imprenta de la Casa de Misericordia los individuos expulsados del seno de *La Unión Tipográfica*, por cuyo motivo publicamos hoy también sus nombres en este periódico.

Hélos aquí:

José Sabater.
José Manzano.
José García.
Antonio Terrasa.

cuando ésta es transmitida por medio de correas y transmisiones. Importantes también encontré los talleres de la casa *Lemoine* que para la fabricación de resortes y ejes para carruajes de todas clases tiene establecidos en *Ivry* siendo lo que más me llamó la atención (aunque siéndome imposible hacerme del todo cargo del sistema empleado por no prestarse mucho á dar explicaciones) el modo de templar el hierro dulce y fundido dándole una dureza tal en su periferia, que podía competir con el que se puede dar al acero teniendo la ventaja sobre éste para estos trabajos, de no ser quebradizo por conservar la parte interior, dúctil y recocida.

En todos los talleres visitados pude notar puesto en práctica el sistema de gran divisibilidad del trabajo con lo cual la producción alcanza enorme desarrollo, si bien los operarios no hacen más que el papel de autómatas.

Grandes cantidades de piezas de un mismo modelo, y el mismo trabajo ejecutado por los mismos obreros durante meses y aun años enteros, hacen que estos elaboren con perfección y notable economía de tiempo, viniendo también eso á ser un perjuicio para los trabajadores, por llegarse á incapacitar por falta de ejercicio, para la elaboración de otra clase de productos.

Resumiendo de mis observaciones personales adquiridas tanto en las instalaciones de la Exposición como en los talleres de construcción que pude visitar, me ratifiqué en la opinión que tenía

medio de la vía siendo un adelanto introducido en el sistema de tranvías eléctricos.

Bordeando el lago y al dirigirme hacia la puerta de *Reuilly* encontré una instalación española de incubadoras artificiales y gasógenos para producir gas acetilado. Los gasógenos eran automáticos y, á mi modo de ver, el único defecto que tenían, era la fragilidad de la mayor parte de las piezas que lo componían, teniendo que ser causa esto de que el aparato sufriera interrupciones en la regularidad de la marcha. Frente á esta sección y al otro lado de la vía circular del lago, estaban las instalaciones del Canadá conteniendo poderosas máquinas agrícolas y en sección aparte el gran aparato cavador movido por el vapor y destinado para trabajos de labor muy intensiva.

Al ir á salir del recinto de la Exposición me llamaron la atención varias construcciones notando en una de ellas un cartel por el cual me enteré de que se trataba de habitaciones para obreros y de que había una sociedad que se dedicaba á la construcción de las mismas, la cual mediante ciertas condiciones, al cabo de una serie no interrumpida de años de alquiler, el inquilino que la ocupase pasaba á ser dueño de la misma.

Delante de tan llamativo anuncio y que mirado así, de primera vista parece una lotería cuyo premio ha de caer á plazo fijo, vinieron involuntariamente á mi cerebro las reflexiones siguientes:

A continuación insertamos también los nombres de los que, sin ser socios ni ejercer el oficio, no cumplieron con su palabra:

RAFAEL PUJOL.—Miguel Dols.—Magín Bestard (padre).—Magín Bestard (hijo).—José Torres.—Sebastián Lérica.—Félix Lorenzo.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Sevilla.—F. P. A.—Recibida su grata y adjunto una peseta por la suscripción de un trimestre, pagado hasta último de Septiembre.

Inca.—A. M.—Recibidas dos pesetas, importe de un semestre, satisfecho hasta fin de Junio.

Idem.—I. G.—Se le envía desde 1.º del actual el paquete a nombre suyo tal como lo expresa en su última el ex-corresponsal.

Lluchmayor.—J. S.—Recibido una peseta, hasta final de Junio.

Marsella.—G. A.—Se le envía lo que pide.

Erandio.—F. L.—En compañía de su última dos pesetas, pagado hasta fin Junio.

Alaró.—M. C.—Le enviamos desde 1.º del actual una suscripción de *El Socialista*, tal como nos pide.

La Vileta.—B. V.—Recibido 1'50, pagado fin de Junio.

Puebla, de Gazalla.—Por conducto de *El Socialista*, 1 peseta, fin Junio.

Valencia.—F. M. A.—Se le manda suscripción, desde 1.º del actual.

Manacor.—M. R.—Se le hace lo mismo.

Agrupación Socialista

Celebrará Junta General ordinaria y extraordinaria el día 21 del corriente a las cinco de la tarde para tratar y resolver los siguientes puntos:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Estado de cuentas.
- 3.º Aprobación de afiliados.
- 4.º Nombramiento de cargos: Vice-presidente, Secretario interior, Contador y Vocal 2.º
- 5.º Tratar del Obrero.
- 6.º Asuntos generales.

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

Este Comité tiene el gusto de poner en conocimiento de todos sus socios que ha abierto las clases de instrucción primaria, así diurnas como nocturnas en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

Además suplica a los padres que envíen sus hijos a instruirse por ser de suma necesidad si quiere el obrero llegar pronto a su emancipación.

Palma Julio 1901.—Por el Comité, Lorenzo Bisbal, Secretario.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves a las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Centro de Obreros en hierro y artes similares.

Todos los lunes a las ocho de la noche celebra sesión ordinaria la Junta Directiva de dicha Sociedad en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

FEDERACION LOCAL

DE SOCIEDADES OBRERAS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los martes a las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

Imp. F. Soler—Conquistador, 43 y 45

El obrero por las largas jornadas de trabajo que se le imponen, tiene necesidad de buscar alojamiento lo más cerca posible del lugar donde trabaja. Los brazos desocupados abundan y por consiguiente siempre tiene el patrono pretexto para imponer al obrero duras condiciones, ó bien para amenazarle con el despido, cosa que hace muy á menudo por el más fútil pretexto, contando como cuenta con la plétora de brazos en espera de colocación, resultando con esto que muy contados suelen ser los trabajadores que presten sus servicios en una misma casa por tan largo tiempo si no se doblegan ante las exigencias y caprichos de aquel á quien tienen alquilada su fuerza de trabajo. Como el obrero se ve precisado á buscar trabajo, no donde quiere, sino donde encuentre, las más de las veces se ve obligado á trasladarse al otro lado de la población cuando no á otras tierras, viéndose obligado á abandonar intereses que había creado dejando al propietario de la casa que habitaba dos clases de beneficios: los que ha percibido por alquileres cobrados religiosamente, y los que provienen de las mejoras que el inquilino haya podido hacer en la finca con la remota esperanza de que aquello le pertenecería. De donde resulta que lo que se quiere hacer pasar como una ventaja para nuestra clase, resulta un beneficio para la clase capitalista que con ello tiene un medio más para tener sumisos á los obreros que se dejan embaucar por semejantes espejismos.

Con las visitas al anexo de Vincennes tuvimos que dar por terminados nuestros trabajos dentro de la Exposición por acercarse el día de nuestro regreso y tener la intención de aprovechar el corto tiempo que quedaba, de visitar algún taller de construcción. A este efecto y dando un adiós á la Exposición aproveché, para trasladarme á París, uno de los vapores ómnibus que hacen el servicio de viajeros desde Charenton hasta el viaducto de Auteuil por el Sena, importante vía fluvial en cuyas riberas desde el puente de la Concordia hasta el Nacional en Bercy hay tanto ó más tráfico que en el puerto de Barcelona.

El primer taller que visitamos fué uno de la avenida Suffren y que se dedica á la construcción de máquinas de vapor y aparatos de electricidad, llamándome poderosamente la atención su sistema de distribución de fuerza motriz y que después tuve ocasión de observar en algún otro. Producida por grandes dinamos, se distribuye ésta por salas y dependencias, por medio de cables, los que á su vez la transmiten á los electro-motores, transformándola estos en fuerza útil dando movimiento á toda clase de aparatos.

Potentes gruas, montacargas, ascensores, torres y máquinas de todas clases son accionados por los electro-motores suprimiendo embarrados, poleas y soportes, teniendo además la ventaja de que al parar el útil, cesa el gasto de fuerza que, por efecto de los roces, es inevitable siempre